



EXPERT WORKING GROUP  
ON GLOBAL PUBLIC INVESTMENT

# Construyendo un mejor sistema Transformemos la Inversión Pública Global en una realidad



Recomendaciones del Grupo de Trabajo de  
Expertos sobre la Inversión Pública Global

Julio de 2022

---

Equal



# Agradecimientos

## ***Miembros del Comité Directivo del GTE-IPG (también miembros del GTE-IPG)***

Christoph Benn, Joep Lange Institute

Clara Bosco, CIVICUS

Milindo Chakrabarti, Jindal School of Government and Public Policy

Harpinder Collacott, Development Initiatives

Alicia Ely Yamin, Partners In Health

David McCoy [replacing Pascale Allotey], United Nations University – UNU-IIGH

## ***Miembros del GTE-IPG***

Solange Baptiste, International Treatment Preparedness Coalition

Annabelle Burgett, The Bill and Melinda Gates Foundation

Jamie Drummond, Sharing Strategies

Paulo Esteves, BRICS Policy Centre

Jayati Ghosh, University of Massachusetts at Amherst

Jonathan Glennie, Global Nation

Nikolai Hegertun, Norwegian Agency for Development Corporation

Gail Hurley, Independent

Rosemary Mburu, WACI Health

Anton Ofield-Kerr, Equal International

Mavis Owusu-Gyamfi, African Centre for Economic Transformation

Mario Pezzini, Independent

Simon Reid-Henry, Queen Mary, University of London

Hannah Ryder, Development Reimagined

Iris Semini, UNAIDS

Shu-Shu Tekle-Haimanot, The Global Fund to Fight AIDS, TB and Malaria

Giovanni Valensisi, UNCTAD

**Secretaría:** Equal International convocó al GTE-GPI en octubre de 2020 y ejerce como su secretaría. Equal International es un grupo de consultores/as que brinda conocimientos y experiencia de alta calidad en materia de desarrollo global. Su propósito es apoyar el liderazgo, las estrategias, la implementación, la investigación, el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje para influir y mejorar el desarrollo de políticas y programas inclusivos. Asimismo, impulsa el compromiso con y entre la sociedad civil, los gobiernos, las agencias de las Naciones Unidas, los grupos comunitarios y el sector privado.

Para más información sobre Equal International, visite <https://www.equalinternational.org/>

## ***Miembros de Equal International, Secretaría del GTE-IPG***

Anton Ofield-Kerr, director, Equal International

Khalil Elouardighi, director del Programa IPG, Equal International

Jonathan Glennie, asesor principal y autor principal, Global Nation

Simon Reid-Henry, asesor principal y autor principal, Queen's Mary University of London /Independent

Andrea Vignolo, asesora para la region de América Latina y el Caribe, Equal International

Patricia Alemañy Billorou, asistente de Programa, Equal International

Angela Apedoh, asistente de Programa, Equal International

Hugh Reed, director asociador, Equal International

Caroline Perraut, gestora del Programa de IPG, Equal International

Daniel Rogers, líder de Asociaciones, Equal International

Jane Coombes, editora, Equal International

*Traducción realizada por Florencia Terzano, traductora independiente.*

# Contenido

Prólogo .....	4
<b>1. Resumen ejecutivo .....</b>	<b>5</b>
<b>2. La necesidad de un enfoque de Inversión Pública Global .....</b>	<b>7</b>
2.1 Crisis entrelazadas .....	7
2.2 fracasos financieros .....	7
2.3 Por qué respaldamos la IPG .....	8
<b>3. Cocreando la IPG .....</b>	<b>12</b>
3.1 Representación inclusiva: el proceso es tan importante como el resultado .....	13
3.2 Vínculos con los principales sectores y campañas mundiales .....	15
3.2.1 Salud.....	15
3.2.2 Cambio climático .....	16
3.2.3 Desigualdades .....	16
3.3 Liderazgo regional .....	17
<b>4. Recomendaciones .....</b>	<b>19</b>

# Prólogo

Expertos y profesionales de todo el mundo llevan tiempo desarrollando el concepto que ahora se conoce como Inversión Pública Global (IPG). Se basan en una larga tradición de crítica a la actual gobernanza global y a los enfoques basados en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) para financiar los objetivos globales. En septiembre de 2019 se presentó por primera vez en Nueva York una propuesta consolidada de IPG. El Grupo de Expertos comenzó a trabajar con el objetivo de desarrollar la idea en octubre de 2020, ya que la pandemia del virus COVID-19 estaba generando un profundo cuestionamiento sobre cómo cooperar para construir un mundo mejor.

Tras publicar un reporte de avances en julio de 2021, se inicia una Consulta Global de seis meses en la que participaron cientos de personas y organizaciones de todos los sectores y regiones del mundo. A pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia para llegar a la clase trabajadora, el propósito era garantizar que nuestras deliberaciones fueran lo más representativas posible y que estuvieran basadas en la realidad de la gente. Hay una gran cantidad de grupos de trabajo que reflexionan sobre el ámbito financiero internacional, pero esta fue la única consultoría de su tipo.

Estas recomendaciones se basan en lo que fue recogido durante la Consulta, así como en nuestras propias deliberaciones. Esperamos que inspiren a los lectores a ser audaces en sus propuestas de reformar la financiación pública mundial, necesarias para construir el mundo en el que todos queremos vivir.

# 1. Resumen ejecutivo

Las múltiples crisis están haciendo más precaria la vida de miles de millones de personas en el planeta. Desde el clima hasta la salud, pasando por el hambre y los conflictos, el mundo se enfrenta a retos de una magnitud desconocida hasta ahora. Aunque se están realizando algunos intentos meritorios para afrontarlos, en general la cantidad necesaria de financiación pública supera con creces lo que se dispone en la actualidad. Asimismo, no se trata únicamente de cantidad; es igual de importante quién toma las decisiones sobre cómo se gasta.

Los principios de la Inversión Pública Global —todos se benefician, todos deciden, todos contribuyen— son los adecuados para el siglo XXI por seis razones principales:



## Más financiamiento

La IPG tiene el potencial de aportar financiación concesional adicional.



## Mejor financiamiento

El gasto es más eficaz cuando todas las partes interesadas participan plenamente en su gestión.



## Financiamiento público

La IPG ayudaría a suministrar bienes y servicios públicos a través de un mecanismo de interés público.



## Una respuesta a las ambiciones globales

Una forma más eficaz y equitativa de priorizar los objetivos internacionales.



## Una respuesta a los cuellos de botella multilaterales

La IPG tiene el potencial de revitalizar el multilateralismo.



## Una narrativa moderna y convincente

Un concepto sencillo e intuitivo; una narrativa empoderadora.

**La cocreación está en el núcleo del enfoque de IPG y debe permanecer en un primer plano mientras seguimos construyendo el concepto.** Es fundamental garantizar la participación activa de la sociedad civil, establecer vínculos con otras campañas mundiales y fomentar el desarrollo de estructuras regionales para complementar los avances mundiales.

**Es momento de avanzar en el desarrollo de la propuesta de IPG.** Las “evoluciones” propuestas en el enfoque de IPG cuentan ya con el apoyo de muchas personas de todo el espectro político y de todo el mundo. Tuvieron también un gran respaldo en una Consulta Global con cientos de participantes. El reto ahora es introducir progresivamente la IPG en la elaboración de políticas globales. Esto requerirá un desarrollo técnico continuo del concepto, así como, aún más importante, la creación continua de un impulso político. En pocas palabras, ahora se debe iniciar una nueva fase de cocreación y promoción de la IPG.

A medida que el trabajo del Grupo de Trabajo de Expertos llega a su fin, se invita a las personas y organizaciones de todo el mundo a unirse al movimiento a favor de la IPG, ya sea impulsando el enfoque en el espacio político, perfeccionando la propuesta técnica, abogando por su adopción o aplicando de hecho los principios con fondos o de otras maneras. Las siguientes recomendaciones se dirigen a las organizaciones y personas que quieran ser parte de la cocreación en los próximos meses y años para hacer de la IPG una realidad.



1. Adoptar los principios de la IPG en todos los fondos e iniciativas globales nuevas y existentes



2. Establecer líneas presupuestarias de IPG en los planes de gasto público



3. Establecer los principios de la IPG en el núcleo de la financiación sanitaria mundial



4. Incorporar la IPG a los esfuerzos para revitalizar la financiación para el cambio climático



5. Desarrollar mecanismos de Inversión Pública Regional para complementar la IPG



6. Vincular la campaña de IPG con otras campañas globales, regionales y nacionales, especialmente en la lucha contra las desigualdades



7. Construir una red inclusiva que facilite la cocreación



8. Participar en los principios de la ONU ( y otros) en el camino hacia 2030




---

***La cocreación está en el núcleo del enfoque de IPG y debe permanecer en un primer plano mientras seguimos construyendo el concepto.***

---

## 2. La necesidad de un enfoque de Inversión Pública Global

### 2.1 Crisis entrelazadas

Al cierre de estas recomendaciones la situación mundial es más preocupante que nunca. Las crisis superpuestas están precarizando la vida de miles de millones de personas en el planeta. La tragedia del hambre está afectando a decenas de millones de niños. Los alimentos y cuidados llegan demasiado tarde y de forma insuficiente. Además, no hay señales de resolución de este problema crónico.<sup>1</sup> En 2021, «20 millones de personas más han sido empujadas a niveles extremos de inseguridad alimentaria, alcanzando un total de 155 millones de personas en 55 países».<sup>2</sup> Lo cierto es que las perspectivas a largo plazo para muchas partes del mundo se están deteriorando, ya que la crisis climática sigue empeorando. La mitad de las personas que necesitarán asistencia humanitaria en 2021 (unos 150 millones de personas) viven en países con «altos niveles de vulnerabilidad a los impactos del cambio climático».<sup>3</sup>

Lo que se está denominando la *pandemia de la desigualdad* ha quedado al descubierto con mayor claridad por la pandemia de la salud: las arraigadas injusticias estructurales son más evidentes que nunca, tanto a nivel nacional como internacional. A pesar de que se ha puesto de manifiesto constantemente desde hace más de una década, no hay señales de que la desigualdad se esté reduciendo y hay muchas razones para creer que seguirá empeorando si no se toman medidas transformadoras.

La deuda externa total de los países en desarrollo aumentó de 6,5 billones de dólares en 2011 a 11,1 billones de dólares en 2021,<sup>4</sup> incluso cuando el desafío de alcanzar los ODS se agudizó cada vez más. Su costo aumentó alrededor de 1,7 billones de dólares (70% aproximadamente) en 2020.<sup>5</sup> Mientras tanto, las tensiones entre las grandes potencias continúan. La falta de unidad entre los países del sur global y del norte global está generando dudas sobre el futuro del multilateralismo. La tragedia que está teniendo lugar en Ucrania no solo ha agravado algunas crisis mundiales (provocando subidas de los precios de la energía, agravando la escasez de alimentos y las interrupciones de suministro), sino que también ha desviado la atención de muchos países de otros retos mundiales apremiantes, con el potencial de afectar de forma aún más dramática a vidas y medios de subsistencia en todo el mundo.

### 2.2 Fracasos financieros

Aunque la financiación internacional es solo una de las muchas acciones políticas necesarias, es frustrante ver lo insuficiente que sigue siendo su respuesta. Las estimaciones sobre la cantidad de financiación necesaria para responder a las crisis actuales y ayudar a prevenir las futuras, varían en función de la metodología y el enfoque, pero todas coinciden en la magnitud necesaria para que el mundo tenga una oportunidad de revertir su peligrosa dirección.

1 ONU. 23 junio 2022. Global hunger crisis pushing one child per minute into severe malnutrition. [En línea].

2 Oxfam. 2021. *The hunger virus multiplies: Deadly recipe of conflict, COVID-19 and climate accelerate world hunger*. Londres: Oxfam.

3 Development Initiatives. 2022. *Global Humanitarian Assistance Report 2022: People and Crisis*. Bristol: Development Initiatives.

4 ONU. 2022. *Impact of the Covid-19 pandemic on Trade and Development*. Nueva York: ONU

5 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2021). *Global Outlook on Financing for Sustainable Development 2021 : A New Way to Invest for People and Planet*

Por ejemplo, la crisis climática. Hasta la fecha, los países más ricos del mundo no han cumplido su promesa de destinar 100.000 millones de dólares a la financiación para el cambio climático. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) estima que los costes de adaptación por sí solos (es decir, sin incluir la mitigación ni la nueva categoría: pérdidas y daños) a los que se enfrentan los países en desarrollo podrían ascender a 300.000 millones de dólares al año de aquí a 2030.<sup>6</sup>

Por otro lado, está la crisis sanitaria. Incluso antes de la pandemia COVID-19, el gasto anual adicional necesario para evitar la mayoría de las millones de muertes evitables y garantizar la *cobertura sanitaria universal esencial* en los países de renta baja y media baja era de unos \$370 billones de dólares, calculados a unos 58 dólares por persona.<sup>7</sup>

La puesta en común de estas cifras es compleja, ya que hay muchas superposiciones, pero un influyente grupo de analistas sugiere que se necesita un mínimo de 1,3 trillones de dólares adicionales al año si queremos tener alguna esperanza de cumplir las metas acordadas en los ODS establecidas hace solo siete años.<sup>8</sup>

Mientras no se invierte en las prioridades internacionales, los países ricos han encontrado cientos de billones para invertir en casa: en 2020, los países africanos solo gastaron 28 dólares per cápita en medidas de estímulo fiscal, frente a los 629 dólares de Europa y los 4253 dólares de Norteamérica.<sup>9</sup> Esta discrepancia en el poder adquisitivo está generando dos velocidades de recuperación tras la crisis del COVID-19, ya que los países más pobres son menos capaces de estimular el crecimiento, lo que agrava aún más la desigualdad.<sup>10</sup>

Desde el estallido de la pandemia de COVID-19, el interés por la IPG ha crecido significativamente. Ahora este enfoque se considera como una posible solución al desafío de la financiación pública internacional.

## 2.3 Por qué respaldamos la IPG

Se necesita urgentemente una transformación en la forma de financiar los objetivos globales. Se necesita más dinero público internacional, mucho más de lo que se cuenta actualmente, pero no se trata solo de cantidad. Este dinero debe recaudarse, gestionarse e invertirse de una nueva manera, para una nueva era.

Mientras el poder de decisión no sea más representativo, se seguirán tomando decisiones que favorezcan a un pequeño número de países en detrimento de los intereses globales, que es exactamente lo que acaba de ocurrir con la asignación de los derechos especiales de giro (DEG). Debería haberse hecho de forma justa, rápida e incondicional con los países más pobres, pero no fue así. Por eso se exige un nuevo sistema, que se construya gradualmente, en el que todos se beneficien, todos decidan y todos contribuyan (véase el cuadro 1).

6 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 2022.

7 Despacho de la ONU. 2017. Here's how much it will cost to give everyone healthcare, everywhere in the world. [Online]

8 Bhattacharya A., Dooley M., Kharas H., Taylor C. & Stern N. 2022. Financing a big investment push in emerging markets and developing economies for sustainable, resilient and inclusive recovery and growth. Londres: Grantham Research Institute on Climate Change and the Environment, London School of Economics and Political Science; Washington, DC: Brookings Institution.

9 Economic Commission for Africa, 2022, cited in UN. 2022. Impact of the Covid-19 pandemic on Trade and Development.

10 United Nations. 2022. Cited in UN. 2022. Impact of the Covid-19 pandemic on Trade and Development.

El debate sobre las finanzas públicas globales a menudo se ha limitado a un debate sobre la AOD, pero esto queda muy lejos de nuestras necesidades modernas. Aunque cada vez son más las voces que reclaman, con razón, la descolonización y la localización de la AOD, sostenemos que no se trata solo de transformar el debate sobre la cooperación tradicional: la Inversión Pública Global propone un nuevo paradigma de política fiscal para el siglo XXI.

En el reporte de progreso se dieron seis razones convincentes para apoyar el enfoque del IPG. Se presentan a continuación:



**Más financiamiento.** La razón principal por la cual resulta atractivo optar por la IPG es su potencial para aportar financiación concesional adicional. Esto es muy necesario en un momento en que la mayoría de los gobiernos nacionales están asumiendo un mayor nivel de deuda. Al aumentar el número total de contribuyentes, vinculado a un cálculo de distribución equitativa, la IPG puede recaudar nuevos capitales para las prioridades mundiales. Una serie de enfoques acordes para una distribución justa de la responsabilidad podrían ser la base de una nueva fórmula para determinar el nivel de contribución de los distintos países a la agenda internacional.



**Mejor financiamiento.** Existen pruebas contundentes de que el gasto público es más eficaz cuando todas las partes interesadas participan plenamente en su administración. La financiación de la IPG también permitiría invertir en emprendimientos innovadores y a gran escala, contribuyendo a una mayor inversión en proyectos que requieren compromisos continuos, como la infraestructura y los servicios públicos.



**Financiamiento público.** Las tendencias económicas estructurales, combinadas con la aceptación política de la desigualdad, han dado lugar a una creciente concentración del poder económico privado en las últimas décadas, tanto en los países ricos como en los pobres, y al debilitamiento sistemático de la capacidad fiscal del Estado para asignar los recursos de forma equitativa. La Inversión Pública Global refuerza la capacidad de los países de todo el mundo para suministrar bienes y servicios públicos a través de un mecanismo de interés público.



**Una respuesta a las ambiciones globales.** La IPG ofrece una forma más eficaz y equitativa de estructurar las necesidades públicas internacionales, lo que contribuiría a estar preparados y enfrentar las crisis mundiales. En la actualidad hay muchas propuestas de reforma. Entre ellas se encuentran el aumento de financiación frente al cambio climático, la financiación frente a las consecuencias de la pandemia, los fondos de protección social globales, etc. Muchas podrían englobarse junto a la IPG como parte de una amplia narrativa que permita un cambio de paradigma sobre cómo financiar las necesidades públicas internacionales.



**Una respuesta a los cuellos de botella multilaterales.** La IPG tiene el potencial de revitalizar el multilateralismo, revolucionando los acuerdos de gobernanza obsoletos de mediados del siglo XX, superando algunos de los bloqueos existentes en las relaciones internacionales mediante la creación de un foro en el que todos los países encuentren sus intereses mejor representados. Países diferentes, con intereses diferentes, que se desarrollan de formas diferentes, necesitan hacerlo dentro de un único sistema económico mundial.



**Una narrativa moderna y convincente.** La Inversión Pública Global es una operación ambiciosa y potencialmente transformadora, pero, al mismo tiempo, es un concepto sencillo e intuitivo: todos los países pagan, todos reciben y todos pueden opinar sobre cómo se gasta el dinero. Y es un concepto que nos lleva más allá del lenguaje condescendiente de la caridad y la cooperación tradicional, hacia una narrativa empoderadora de responsabilidad mutua y de cooperación.

**CUADRO 1: Inversión Pública Global: ¿qué quiere decir?**

Se necesita un nuevo sistema para satisfacer nuestras ambiciones globales mediante una inversión fiable y a largo plazo sobre los bienes, el capital y las infraestructuras que estos requieren.



**INVERSIÓN.** Se debe pensar en este sistema como una inversión transformadora, destinada a obtener beneficios sociales, económicos y medioambientales. Por ejemplo, mediante la construcción de infraestructuras sociales y asegurando las vías de suministro de bienes públicos complejos mundiales y regionales que, de otro modo, quedarían desabastecidos (si esta responsabilidad recayera únicamente en las naciones y los agentes privados).

**PÚBLICA.** El nuevo sistema debe ser construido con dinero público, ya que debe responder a la voluntad de los ciudadanos, rendir cuentas ante ellos y destinarse a bienes, servicios e infraestructuras públicas. El dinero privado no puede sustituir la naturaleza única de las finanzas y los gastos públicos.

**GLOBAL.** Tiene que ser verdaderamente global, en el que todos los países contribuyan, todos se beneficien y todos tengan voz en las decisiones que se tomen. Tiene que poder afrontar los enormes retos globales del siglo XXI y las oportunidades que tenemos para hacer del mundo un lugar mejor.

Tal vez la conclusión más importante de la Consulta Global fue simplemente el fuerte apoyo a la IPG en todas las regiones, temas y organizaciones de distintos tipos, el clamor por un nuevo modelo de financiación para el desarrollo. Si bien fue muy interesante recibir muchos comentarios y críticas, la idea central de la propuesta del GTE para la IPG (tal y como se articula en el Informe de Progreso<sup>11</sup>) fue rotundamente validada.

<sup>11</sup> Se han comprometido 60.000 millones de dólares, pero no se ha entregado nada después de un año, y cuando lleguen estarán asociados a los programas del Fondo Monetario Internacional.

Los tres principios universales en los que se basa la IPG —todos contribuyen, todos se benefician, todos deciden— aparecen cada vez más en la literatura sobre financiación para el desarrollo. Son la mejor manera de comunicar un cambio fundamental del paradigma tradicional de la cooperación, en el que un grupo de países contribuye y gobierna, mientras que otros países son los beneficiarios pretendidos.

La IPG es el enfoque adecuado porque puede afrontar los desafíos, complejos e interconectados, a los que se enfrenta el mundo en 2022. En un momento en que los países tienen enormes presiones fiscales, nunca ha habido una necesidad tan grande de disponer de **recursos públicos de acceso inmediato y libres de deudas procedentes de fuentes internacionales**, en lugar de tener que mendigar caridad o depender de compromisos voluntarios *ad hoc*.

### 3. Cocreando la IPG

La IPG se basa en el principio de cocreación, desde la definición del problema que pretende abordar, pasando por los principios que plantea como solución, hasta el desarrollo de los detalles técnicos y la participación de procesos destinados a construir apoyo político. Como expertos/as en desarrollo y profesionales de la cooperación internacional, sabemos que una buena política debe basarse en la experiencia, los conocimientos y la legitimidad de todas las partes interesadas. Además de permitir una valoración más completa de la IPG, el proceso de cocreación, incluida la Consulta Global, ha reunido a una comunidad cada vez mayor de colaboradores en todas las regiones y temas para impulsar la IPG.<sup>12</sup>

Aunque se constaten avances, aún quedan muchas interrogantes sobre cómo construir un enfoque que esté a la altura, responda a sus principios fundacionales y sea también políticamente atractiva por una cantidad suficiente de actores estratégicos para convertirla en realidad. La Consulta contribuyó a poner sobre la mesa más cuestiones de este tipo, entre ellas:

**Técnicas.** ¿Cómo se construye un sistema de contribuciones complejo e interconectado? ¿Cómo coexiste este sistema con las estructuras actuales, comprendiendo la necesidad de crear un nuevo enfoque que contemple la voz de todos los países y de los distintos actores del sistema de cooperación internacional? ¿Cuánto aporta cada país y en base a qué fórmulas? ¿Qué aspecto tiene un sistema de toma de decisiones eficaz, que vaya desde el nivel subnacional, pasando por el nacional y el regional, hasta llegar al mundial, y que incorpore a la sociedad civil y a los demás actores olvidados del sistema de cooperación internacional de forma relevante y activa? ¿Qué cuestiones específicas se propone abordar la IPG, entendiendo que no puede resolver todos los problemas?

**Políticas.** Dada la tendencia de quienes tienen el poder a tratar de mantenerlo, los defensores de la IPG deben considerar en detalle qué incentivos atraerán a los distintos países a participar en la cocreación de esta nueva agenda y qué tácticas emplear para que los beneficios sean evidentes para ellos. Los de renta alta tendrán que ver los beneficios tanto nacionales como mundiales; los países de renta media tendrán que ver aumentada su voz e influencia, así como tener claro que algunos de ellos serán receptores netos; los países de renta baja necesitarán garantías de los beneficios reales que les supondrá un cambio en el sistema mundial. Todos ellos deberían ver el valor de cooperar para construir un sistema mejor, mediante contribuciones continuas.




---

*La IPG se basa en el principio de cocreación, desde la definición del problema que pretende abordar, pasando por los principios que plantea como solución, hasta el desarrollo de los detalles técnicos y la participación de procesos destinados a construir apoyo político.*

---

<sup>12</sup> Encuéntralo aquí

Si bien queda mucho trabajo aún por hacer para desarrollar y empezar a implementar el enfoque de la IPG, la red creciente de organizaciones que trabajan en la IPG tiene que continuar:

**Perfeccionando la propuesta.** Tenemos que seguir cocreando el concepto para que se convierta, en palabras de los términos de referencia del GTE, en «una propuesta técnicamente viable y políticamente atractiva».

**Aplicándola en la práctica.** A pesar de ser una propuesta universal, la IPG ofrece la flexibilidad necesaria de adaptarse en diversas formas. Los pioneros deben tomar la iniciativa de aplicar los principios de IPG a oportunidades concretas. Podrían ser gobiernos nacionales o locales, organizaciones multilaterales u otras partes del ecosistema de la cooperación internacional, incluidas las organizaciones no gubernamentales y los grupos de investigación.

**Conseguir apoyo.** En algún punto, los representantes nacionales tendrán que aceptar este nuevo marco de trabajo, después de haber elaborado los parámetros y fórmulas específicas por sí mismos. Esto llevará algunos años; 2030 podría ser un plazo razonable que nos permita contar con un nuevo sistema de IPG para la era posterior a los ODS, momento en el que estamos seguros de que el valor de la financiación pública se habrá convertido en un imperativo aún más apremiante. Mientras la red de IPG sigue construyéndose, debería centrarse en la representación inclusiva, en la vinculación con el trabajo y las campañas existentes, y en el liderazgo regional.

### 3.1 Representación inclusiva: el proceso es tan importante como el resultado

Por su naturaleza, la IPG implica una toma de decisiones y un diseño de políticas representativas y, si nos atenemos a estos principios, la propuesta de la IPG resultará adecuada para satisfacer necesidades comunes. Se pueden diseñar mejores estructuras de gobernanza para redistribuir el poder de decisión y permitir que todas las partes del ecosistema actual (incluida la sociedad civil y los gobiernos locales) participen de forma más significativa, con más posibilidades de influir en los resultados que responden a las necesidades de las diversas poblaciones. En los próximos meses y años, la IPG debe garantizar su presencia comprometiéndose con un amplio espectro de actores y contrapartes interesadas, incluidos los gobiernos en todos los niveles de ingresos, las organizaciones multilaterales y los grupos de la sociedad civil, así como los movimientos sociales y el público de diversos grupos socioeconómicos.

Para que la IPG funcione, necesitará de un sofisticado enfoque intersectorial que tenga en cuenta, entre otras cosas, las necesidades de transformación globales, regionales, nacionales y locales (por ejemplo, la vulnerabilidad de un país al cambio climático, la tasa de pobreza, los niveles de educación, las brechas de género y desigualdad, el nivel de provisión de infraestructuras) y la capacidad de pago (por ejemplo, la renta *per cápita*, los niveles de deuda, los niveles de movilización de recursos internos, el crecimiento económico). La IPG debe invertirse según objetivos e indicadores medibles, con procesos de seguimiento independientes, mientras que se debe recurrir a una amplia gama de indicadores sociales, medioambientales, culturales, políticos y económicos para orientar las metodologías de elegibilidad y asignación y complementarse con información que sea aplicable en todos los niveles.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Con el apoyo de Queen Mary, Universidad de Londres, Equal International realizó un informe para ayudar a diseñar la fase de Consulta Global de la IPG de acuerdo con las mejores prácticas: Cocreación y consulta para la IPG: Mejores prácticas y principios.

### Cronología de la cocreación de la IPG



Durante la Consulta se subrayó que el deterioro del espacio cívico está protegiendo a los líderes políticos de la presión pública y del escrutinio de sus decisiones, lo que, junto con la difusión de la desinformación y la corrupción, sigue socavando los procesos y las instituciones de la democracia en muchas partes del mundo.<sup>14</sup> Todo ello pone en tensión los derechos humanos y las libertades democráticas, dificulta el debate político crítico, vuelve escasas las probabilidades de impugnar las injusticias y, en definitiva, hace que las necesidades y realidades de las personas no se reflejen en la política institucional ni en las prioridades de inversión.

La Inversión Pública Global se basa firmemente en el principio de los derechos humanos, según el cual todo ser humano debe tener voz en las decisiones que afectan su vida, y los gobiernos tienen el deber de satisfacer todas las necesidades de todas las personas, sin discriminación alguna.<sup>15</sup> Un entorno que permita una sociedad civil vibrante, diversa y autónoma constituye una condición previa importante para alcanzar los objetivos que persigue la IPG. La diversidad de voces y los grupos de la sociedad civil deben incluirse de forma significativa en los procesos de diseño, toma de decisiones y supervisión en todos los niveles de cualquier sistema de IPG desde el inicio, y deben contar con los recursos y la capacidad adecuados, incluso mediante medidas proteccionistas para los grupos marginados.



***La Inversión Pública Global se basa firmemente en el principio de los derechos humanos, según el cual todo ser humano debe tener voz en las decisiones que afectan su vida, y los gobiernos tienen el deber de satisfacer todas las necesidades de todas las personas, sin discriminación alguna.***

<sup>14</sup> La ubicación geográfica de una posible sede de GPI también es significativa; con pocas excepciones, la mayoría de los organismos de la ONU y multilaterales tienen su sede en Estados Unidos o Europa y sería significativo que GPI se apartara de esta "norma".

<sup>15</sup> Civicus. 2022. State of Civil Society Report, Junio.

## 3.2 Vínculos con los principales sectores y campañas mundiales

En la Consulta Global se preguntó a los participantes a qué tipo de desafíos se enfrentaban. Dada la diversidad de los actores encuestados, obtuvimos una gran variedad de respuestas, desde las preocupaciones locales hasta la responsabilidad nacional al atravesar crisis mundiales. Nos contaron cómo la pandemia de COVID-19 ha afectado a los sistemas de salud y a la financiación de otras prioridades sanitarias, a la vez que destacaron las desigualdades en la fabricación y distribución de vacunas. Al mismo tiempo, la financiación del cambio climático es grotescamente inadecuada. Mientras tanto, las profundas desigualdades e injusticias que existían antes de la pandemia se están viendo agravadas por la crisis sanitaria, social y económica mundial, pero no están recibiendo una respuesta global adecuada, y el actual sistema de gobernanza mundial se muestra una vez más insuficiente para garantizar los derechos y mantener la seguridad de las personas. Estas percepciones se ven reivindicadas mediante las manifestaciones públicas en favor de la justicia económica, climática y social que están sacudiendo a países de todas las regiones.

El modelo ideal de IPG reuniría el gasto sectorial bajo una estructura coherente que acorte la brecha, dado el solapamiento entre sectores y la desconfianza generalizada hacia demasiados fondos independientes. También aportaría la coordinación y la capacidad de planificar a largo plazo: dos características desesperadamente necesarias de las que se carece en la actualidad. Al mismo tiempo, es importante desarrollar el trabajo en diferentes sectores.



### 3.2.1 Salud

La reciente pandemia ha demostrado sin lugar a dudas la urgente necesidad de una mayor cooperación mundial en el sector sanitario. La debilidad de los sistemas e infraestructuras sanitarias en todo el mundo seguirá siendo terreno propicio para que futuras pandemias se propaguen rápidamente y sean difíciles de prevenir y gestionar. La distribución desigual de las vacunas, la negativa a compartir los conocimientos técnicos y los secretos comerciales, y la falta de capacidad de fabricación en el África subsahariana agravan aún más la desigualdad sanitaria mundial. Sin embargo, la necesidad de un cambio va más allá de las restringidas definiciones de bienes públicos mundiales, como las fórmulas de las vacunas. Se necesitan fondos públicos suficientes para desarrollar y mantener sistemas sanitarios y comunitarios de acceso universal basados en la necesidad y no en la capacidad de pago.

La financiación pública debe aprovechar las lecciones y la arquitectura de los sistemas sanitarios de otras enfermedades, como el VIH, para ofrecer de forma eficiente una atención integral de calidad, de modo que los sistemas estén mejor preparados para reaccionar adecuadamente ante una pandemia, en estrecha colaboración con las instituciones públicas a nivel regional e internacional. Cada vez son más los informes del sector sanitario que promueven el enfoque de la IPG, de forma explícita o implícita. Por ejemplo, en una nota reciente sobre el propuesto Fondo Intermediario Financiero para la Preparación y Respuesta ante una Pandemia, el Consejo Económico de la OMS, presidido por la profesora Mariana Mazzucato, sostuvo: «(...) el FIF solo puede tener éxito en el fortalecimiento de la cooperación y la acción mundial en materia de PRP a través de una estructura de gobernanza universalmente representativa, junto con contribuciones universales según capacidad (incluso en especie) y el acceso universal a sus beneficios».<sup>16</sup>

<sup>16</sup> ONU. Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo 29.



### 3.2.2 Cambio climático

La justicia climática es un problema que exige un nuevo tipo de solidaridad mundial, apoyada por un nuevo marco de financiación pública global y una labor mucho más ambiciosa, que busque aumentar los volúmenes de recursos financieros, pero también la gobernanza en torno a ella para garantizar que se utiliza de la manera más eficaz posible y llegue a quienes más la necesitan. Los fondos para enfrentar la lucha contra el cambio climático están muy por debajo de lo necesario. La financiación destinada a la mitigación ha conseguido mejores resultados que la de la adaptación, porque se considera un bien público global (y porque atrae el interés del sector privado), pero sigue siendo poco impresionante y en su mayoría se trata de préstamos. Mientras tanto, la necesidad de responder a pérdidas y daños crecientes, causados por los principales emisores, es cada vez más urgente.

El compromiso anual de 100.000 millones de dólares destinado a fines de adaptación y mitigación resulta anticuado y ya no sirve para responder en forma pertinente y a tiempo. Es esencial tener objetivos más ambiciosos y pensar de forma innovadora para abordar eficazmente la financiación destinada a causas climáticas a nivel global y local. La necesidad de aumentar la financiación en condiciones favorables, en materia de adaptación, mitigación y también de pérdidas y daños, se reiteró durante la Consulta, como en cada reunión internacional sobre el tema, incluida la de Glasgow en 2021. La cuestión será un elemento clave de la COP 27 de El Cairo en 2022, donde la IPG debería estar sobre la mesa.



### 3.2.3 Desigualdades

Es hora de abandonar la narrativa limitada y paternalista en torno a la pobreza y empezar a tratar la pobreza y las desigualdades como una responsabilidad conjunta de todos los países que buscan vivir en un mundo mejor y más sostenible. Los participantes en la Consulta destacaron la necesidad de contemplar diversos temas de desigualdad (como el género, la sostenibilidad, el respeto a los derechos de los pueblos indígenas, entre otros) como temas integrados y transversales.

La IPG no se limita a los BPG, sino para todos los retos a los que nos enfrentamos como humanidad, tal y como se expresa en la Agenda 2030. La creciente red de IPG necesita vincularse a otras campañas contra la desigualdad global. Ejemplos:

**Campañas dirigidas a otros aspectos de la economía política mundial**, como las relativas a los impuestos y al capital privado no regulado, a la deuda (que vuelve a surgir en este contexto de la COVID-19) y al clima (el pedido por un nuevo acuerdo ecológico mundial).

**Otras iniciativas con una perspectiva similar sobre la cooperación.** Muchas de ellas están basadas en el sur global, como NEAR y la Iniciativa de Kampala. La IPG podría ser el complemento internacional de estos intentos de hacer que la cooperación tradicional funcione mejor.

**Campañas a favor del gasto público en general**, también a menudo a nivel nacional y regional. Uno de los principales mensajes de la IPG es que, a medida que la era del neoliberalismo llega a su fin, debe haber una renovación de la confianza en el dinero público para los objetivos públicos y los derechos humanos. La IPG aboga por un gasto público mucho mayor a nivel internacional para mejorar y complementar el gasto nacional, precisamente porque el espacio fiscal a nivel nacional se ha visto a menudo reducido por las reglas y normas globales.

Un área que está recibiendo atención y en la que se podría adoptar rápidamente un enfoque de IPG es la de la protección social. Se está debatiendo la creación de un Fondo Mundial para la Protección Social, pero a menudo se enmarca en la tradicional narrativa de cooperación norte-sur. La IPG podría ser un fondo adecuado para el siglo XXI.

### 3.3 Liderazgo regional

A lo largo de la Consulta se hizo constante referencia a la importancia de que los organismos regionales aporten una perspectiva continental que complemente a las entidades nacionales y mundiales, lo que se refleja en las deliberaciones del GTE-IPG. La pandemia ha acelerado el apetito por el multilateralismo regional y ha puesto de manifiesto la necesidad de controlar mejor los recursos regionales. Los principios de IPG deben funcionar no solo para los sistemas mundiales, sino también para los regionales.<sup>17</sup>

Las regiones desempeñarán un papel fundamental en la construcción del método de la IPG, especialmente como parte de una estructura de gobernanza eficaz, justa y responsable. Cada contexto regional tiene su propia trayectoria cuando se trata de cómo puede ayudar a materializar la IPG y beneficiarse de ella. Empoderar a las regiones para que asuman un mayor control sobre su propio futuro es fundamental para transformar el poder, de modo que cada vez se tomen más decisiones cerca de los lugares donde son relevantes.

**África** sufre más pérdidas de dinero con el Norte Global que las que recibe debido a la desigualdad de las condiciones de intercambio. Sin embargo, por el momento sigue siendo el continente que más AOD tradicional recibe, aunque muchos países se están preparando para una previsible reducción de los préstamos concesionales en los próximos años, mientras gestionan nuevas e importantes relaciones económicas con China. Dados los retos a los que se enfrenta África, y el hecho de que la actual arquitectura financiera mundial no facilita un enfoque equitativo para el continente, no es de extrañar que el concepto de la IPG esté despertando interés. Es una gran oportunidad para la solidaridad mundial y también un medio para que los africanos se apropien de su desarrollo, ya que refuerza el deseo de *transformar el poder*.

**Asia** es enorme y diversa y ha tenido el crecimiento económico más rápido del mundo, aunque con grandes variaciones entre países, lideradas en gran medida por China. Tiene un enfoque regional menos coherente, por lo que, más que en otros continentes, resulta útil desglosar en subregiones. La ASEAN es un espacio en el que ya se están considerando los principios de la IPG. China e India son los principales contribuyentes de financiación, tanto a nivel regional como en otros lugares, mientras que los países más pequeños también están desarrollando organismos de cooperación. Algunos países de Oriente Medio ya son actores importantes y están interesados en participar en el desarrollo del sistema de gobernanza mundial.

**América Latina y el Caribe** es una región en gran medida rezagada por los criterios de asignación de AOD y lleva más de una década reflexionando sobre este hecho, construyendo nuevas ideas y relaciones sólidas entre los países, que han dado lugar a un modelo consolidado de cooperación sur-sur, y liderando el enfoque de *Desarrollo en Transición*. Sin embargo, las brechas estructurales en la región se han profundizado generando un aumento de las desigualdades. La pandemia COVID-19 estalló mientras la región sufría tensiones sociales, con un crecimiento económico escaso y un marcado aumento de la pobreza.

<sup>17</sup> Comentarios del Consejo de la OMS sobre la economía de la salud para todos (2022). Una propuesta de Fondo Intermediario Financiero (FIF) para la prevención, la preparación y la respuesta a las pandemias auspiciada por el Banco Mundial: elevar las ambiciones más allá de lo habitual.

**Europa y Norteamérica** son donantes tradicionales y, por tanto, tienen perspectivas diferentes a las de las demás regiones. Hay cierto entusiasmo por el enfoque de IPG como oportunidad para romper los silos del pensamiento estadounidense, mientras que en Europa algunos países muestran interés por el concepto al proponer nuevas iniciativas para financiar bienes globales en una nueva era. Los fondos estructurales de la Unión Europea constituyen ya un ejemplo de los principios de IPG. La clave para impulsar el progreso en estas regiones es un enfoque estratégico con un análisis realista de las posibilidades políticas.

A pesar de los retos de COVID-19, las regiones del mundo son cada vez más ricas, con una clase media creciente. A medida que crece la riqueza regional, también lo hace la capacidad de los países para contribuir a los fondos regionales que ayudarán a sostener el desarrollo regional a un ritmo más ágil, aumentar la independencia de los países que se enfrentan a complejos desafíos y reducir la dependencia de los países más pobres a los fondos públicos mundiales, que siguen siendo volátiles y a menudo no se ajustan a las prioridades regionales y nacionales.

Existe una clara necesidad de aumentar el financiamiento concesional a nivel regional, dado que actualmente no es suficiente para financiar bienes públicos y otras prioridades para el desarrollo. El concepto de Inversión Pública Regional ha surgido de los debates como un componente crucial de la propuesta global de IPG, regido por los mismos principios de *todos contribuyen, todos se benefician y todos deciden*, pero dirigido por las regiones, diseñado e implementado por ellas para satisfacer sus necesidades regionales.

La IPG hace hincapié en los organismos regionales y en los gobiernos nacionales a la hora de asignar los recursos. Esta modalidad no solo redistribuye la responsabilidad, sino que también permite una orientación más eficaz. Un sistema de IPG/IPR reduciría la dependencia de la buena voluntad de los gobiernos extranjeros y haría que los fondos fueran más predecibles, más fáciles de gestionar y más flexibles en caso de crisis. También ayudaría a crear estabilidad, al vincular más estrechamente a los países y adoptar una perspectiva regional para gestionar problemas regionales.

Como en todos los aspectos de la propuesta, la dimensión regional necesitará criterios que garanticen la transparencia, la responsabilidad, la buena gobernanza y la eficacia. Esto podría incluir la separación de los organismos regionales con función decisoria de los que actúan como agentes de ejecución, contar con observadores independientes y auditores externos, y definir los principios clave de gobernanza de forma participativa.



---

***Empoderar a las regiones para que asuman un mayor control sobre su propio futuro es fundamental para transformar el poder, de modo que cada vez se tomen más decisiones cerca de los lugares donde son relevantes.***

---

## 4. Recomendaciones

**Es momento de avanzar en el desarrollo de la propuesta de IPG.** Las evoluciones<sup>18</sup> propuestas son ahora más reconocidas en el espectro político y social a nivel global. El Grupo de Trabajo de Expertos ha impulsado la propuesta de IPG y ha contribuido generando nuevas ideas, centrándose particularmente en los principios básicos que deben implementarse. La Consulta Global ha demostrado un gran apoyo a la IPG en todo el mundo; se han formulado nuevas preguntas y propuesto nuevas ideas. El desafío es ahora introducir paulatinamente el enfoque en la elaboración de las políticas públicas a nivel global. Esto requerirá continuar desarrollando la propuesta tanto a nivel técnico, como político. En resumen, se debe iniciar una nueva fase de cocreación y promoción de la IPG.

Ahora que la labor del Grupo de Trabajo de Expertos llega a su fin, se invita a las personas y a las organizaciones de todo el mundo a que se unan al movimiento, ya sea mediante la promoción del impulso político, perfeccionando la propuesta técnica, abogando por su adopción o implementando en la práctica los principios de IPG a través de financiamiento o de otras maneras.

**La cocreación es el principio fundamental y creador de la IPG.** La evidencia demuestra que, para que la cooperación internacional sea eficaz y legítima, debe basarse en diversas experiencias y en los conocimientos y perspectivas de los distintos actores. Para hacer realidad los objetivos de la IPG -todos contribuyen, todos se benefician y todos deciden-, las instituciones y los gobiernos deben cocrear nuevas modalidades con todas las contrapartes pertinentes, especialmente las del Sur Global, incorporando los diferentes niveles tanto comunitario, sociedad civil, entre otros. El proceso de cocreación debe estar en el centro, permitiendo a los actores definir los problemas, elegir las soluciones más apropiadas, acordar los procesos y los detalles técnicos y conseguir el apoyo político.

A medida que se avanza, el GTE-IPG hace las siguientes recomendaciones a las personas y organizaciones que quieran ser parte del proceso de cocreación, trabajando juntos/as en los próximos meses y años para hacer de la IPG una realidad.

# 1

### Adoptar los principios de la IPG en todos los fondos e iniciativas globales nuevas y existentes



Los participantes de la Consulta estaban impacientes por ver implementada la IPG lo antes posible, y nosotros también. Aunque, a fin de cuentas, la IPG solo puede funcionar eficazmente si existe un acuerdo significativo entre los países para establecerla, los fondos pioneros y las organizaciones multilaterales pueden introducir los principios de IPG en su labor, de modo que el concepto fundamental de IPG —todos se benefician, todos deciden, todos contribuyen— se incorpore a sus operaciones. La inclusión significativa de voces representativas en la toma de decisiones y en la rendición de cuentas es crucial. Esta adopción experimental de la IPG servirá al desarrollo técnico del enfoque, ya que los principios se aplican a oportunidades concretas. También impulsará el proceso del cambio, ya que la propuesta ha demostrado ser una forma eficaz de financiar objetivos globales.

<sup>18</sup> Este tipo de pensamiento ya está presente en algunas regiones, sobre todo en la UE, con sus fondos estructurales.

2

## Establecer líneas presupuestarias de IPG en los planes de gasto público



Dadas las actuales oportunidades de transformación de las finanzas públicas mundiales, los gobiernos pioneros deberían introducir líneas presupuestarias para la IPG y comenzar a financiarlas. Aunque no exista un sistema global de IPG, los gobiernos pueden empezar a asignar dinero a gastos compatibles. Estos países pioneros serán los líderes de la IPG. Catalizarán un apoyo más abarcativo a través de su participación en procesos intergubernamentales clave, fortaleciendo un enfoque multilateral.

3

## Establecer los principios de la IPG en el núcleo de la financiación sanitaria mundial



La IPG debería estar entre las prioridades de los esfuerzos actuales dirigidos a preparar al mundo para la próxima pandemia y reforzar los sistemas sanitarios y comunitarios. Podría contribuir a mejorar la fragmentación del sistema de financiación sanitaria mundial, que hace demasiado hincapié en el rol del sector privado. Entre los numerosos grupos convocados para responder a la crisis, el Grupo de Alto Nivel del G-20 y el Consejo de Economía de la Salud para Todos de la OMS han pedido una transformación alineada a la IPG. Los debates actuales sobre un futuro tratado sobre pandemias, la revisión del Reglamento Sanitario Internacional (2005) y los esfuerzos liderados por el G-20 para crear un fondo mundial de seguridad sanitaria ofrecen oportunidades inmediatas para debatir el potencial de emplear los principios de la IPG.

4

## Incorporar la IPG a los esfuerzos para revitalizar la financiación para el cambio climático



La IPG incorporaría la redistribución global en el sistema de financiación climática y se basaría en los principios de la CBRD: aunque todos los países contribuyen, los más ricos serían contribuyentes netos y los más pobres receptores netos de flujos sustanciales, respondiendo al principio de responsabilidades compartidas pero diferenciadas y la justicia climática. La IPG responde a la necesidad de una articulación más armónica de la financiación climática, aportando más coherencia en la especialización de los fondos, así como una mayor representatividad para garantizar que estos fondos reflejan la apropiación de los países. En particular, la IPG debería ser la base del financiamiento para pérdidas y daños, a medida que vayan surgiendo.

## 5

**Desarrollar mecanismos de Inversión Pública Regional para complementar la IPG**

Las instituciones regionales pertinentes deberían impulsar la evolución de los mecanismos actuales hacia un modelo de IPR, como parte de un cambio global hacia la IPG. Aunque la IPR se adaptaría a cada región, tendría como objetivo movilizar fondos de la región para la región con el fin de crear una mayor equidad regional, fomentar el desarrollo regional y proporcionar bienes públicos regionales, centrándose específicamente en la convergencia de los países y subregiones más pobres con los líderes regionales. Todos los países de la región participarían en el sistema, contribuyendo en función de lo que puedan pagar. Tendrían voz y voto en el gasto de los fondos destinados a sus propios países, en consonancia con los objetivos regionales, y compartirían la responsabilidad de impulsar el crecimiento y el desarrollo en sus países para la estabilidad y el éxito de toda la región.

## 6

**Vincular la campaña de IPG con otras campañas globales, regionales y nacionales, especialmente en la lucha contra las desigualdades**

La IPG hace hincapié en la necesidad de alcanzar los ODS y luchar contra la desigualdad. Tiene el potencial de solventar las carencias de la financiación mundial para el desarrollo y la lucha contra el cambio climático con inversiones sostenibles. Pero no puede hacerlo sola. En este sentido, debe vincularse con otras redes, movimientos sociales y coaliciones para añadir valor a su trabajo y construir a partir de él. Esta sinergia permitirá ejercer la máxima presión posible para el cambio. Esto incluye la justicia fiscal, la salud y los derechos humanos, la justicia climática, la deuda y los movimientos por la protección social.

## 7

**Construir una red inclusiva que facilite la cocreación**

Para construir un movimiento que apoye la implementación de la IPG, será necesario crear una red de coordinación diversa y eficaz. El reto para la creación de esta red será reunir aportes de todo el mundo y dar flexibilidad a las organizaciones miembros para que puedan liderar de diferentes maneras en sus esferas de influencia y mantenerse, al mismo tiempo, alineadas a una amplia teoría del cambio. Dado que el enfoque surge de una crítica al método empleado en la cooperación y financiación pública mundial por parte del norte global, la red de la IPG debería contar con un firme liderazgo por parte de las organizaciones del sur global, los agentes del cambio y los expertos. Es necesario mejorar las herramientas de comunicación para inspirar a un amplio abanico de interesados, desde los responsables de la toma de decisiones hasta el público en general.

## 8

**Participar en los principales procesos de la ONU (y otros) en el camino hacia 2030**

En 2030, la IPG podría ser adoptada formalmente por los Estados miembros de la ONU, suponiendo que la próxima estrategia de implementación para alcanzar nuestros objetivos globales incluya una mejor estructura para su financiación. Será necesaria una promoción enérgica y estratégica, junto con la adopción experimental si queremos superar las barreras, aprovechar los incentivos y hacer que los/as responsables de la toma de decisiones vayan más allá. Los principales procesos de la ONU son vías importantes para lograrlo. Entre ellos, el proceso de Financing for Development, que fue la base de la Agenda de Acción de Addis Abeba, y los planes para el Summit of the Future en 2023.

## CONTACTO

Khalil Elouardighi  
Director del Programa IPG  
[khalil@equalinternational.org](mailto:khalil@equalinternational.org)

[www.equalinternational.org](http://www.equalinternational.org)

Para más información sobre el enfoque de IPG, visite:  
[www.globalpublicinvestment.org](http://www.globalpublicinvestment.org)

---

Equal

